

Vasos cerámicos de la Colección Etrusca del MNBA

Aymée Chicuri Lastra
Curadora de la Colección de Arte Antiguo

La sección dedicada al Arte Etrusco del Museo Nacional de Bellas Artes cuenta con pocos, pero valiosos exponentes, entre los cuales se destacan cuatro vasos cerámicos los cuales son representativos de diversas técnicas y morfologías. La cerámica etrusca toma de referente la cerámica griega y la orientalizante; sin embargo, añade recursos propios a la elaboración de la misma aportando ejemplares sui generis de esa cultura con gran acabado de las piezas.

Comenzaremos nuestro estudio analizando dos vasos del estilo orientalizante, que forman parte del conjunto etrusco de nuestro Museo. Ambos exponentes tienen un grado de conservación óptimo y los mismos son pruebas de la gran influencia que tuvo en esta cultura la cerámica orientalizante de la colonia griega llamada Corinto situada en Asia Anterior. Una es un ánfora de grandes dimensiones y la segunda un alabastron de mediano tamaño.

Esta ánfora que se exhibe en la colección etrusca, se destaca por su gran tamaño, la misma tiene una base muy pequeña dada la dimensión del vaso. La boca del mismo es ancha, labio plano y un cuello no muy alto de donde parten dos pequeñas asas en forma de cinta. El cuerpo del vaso es muy amplio en la parte superior y está decorado en forma de bandas, con las figuras en color carmelita sobre un fondo claro.

El cuello de la vasija está decorado con dos panteras enfrentadas, siguiendo la antigua tradición oriental de confrontación entre animales. Posteriormente, a la altura del hombro del vaso, tiene una banda decorada con un botón central y tallos en forma de volu-



Ánfora de cuello con frisos de animales.
Estilo Orientalizante
Cerámica
Primeras décadas del siglo VI a.n.e.
62 x 45 cm de diámetro máximo

tas posteriormente el cuerpo muestra tres bandas con frisos de animales que marchan hacia la derecha, alternándose: ciervos, jabalíes y panteras, esta última, con el rostro vuelto hacia el espectador con un fin atemorizante.

Esta ánfora contenía aceite y fue posiblemente producida en un taller de la antigua ciudad de Vulci, la cual mantenía un activo comercio con el Oriente y Grecia. Su forma imita a las producidas en el Ática y su decoración toma como referente al estilo orientalizante de Corinto.

Un alabastron es un vaso que sirve como contenedor de aceites perfumados, que en muchos casos son de carácter funerario. El siguiente ejemplar es una imitación de los producidos en Corinto. El mismo es un recipiente globular de cuello estrecho que abre hacia arriba terminando en una boca plana.

La arcilla con la cual se confeccionó es de color anaranjado y la decoración en diferentes tonos de ocre. Se reparten las figuras en dos registros donde se repite la misma escena de una pantera alada al lado de un ave que parece un pato. La pantera tiene un sentido apotropaico ya que mira al frente. Las figuras muestran gran detalle en el trabajo de incisiones para resaltar las características de los cuerpos de los animales representados y las figuras se alternan con otros motivos decorativos conocidos como rosetas creando una secuencia visual armoniosa. A diferencia del barniz de acabado griego, este vaso tiene un barniz más transparente y con menos acabado.

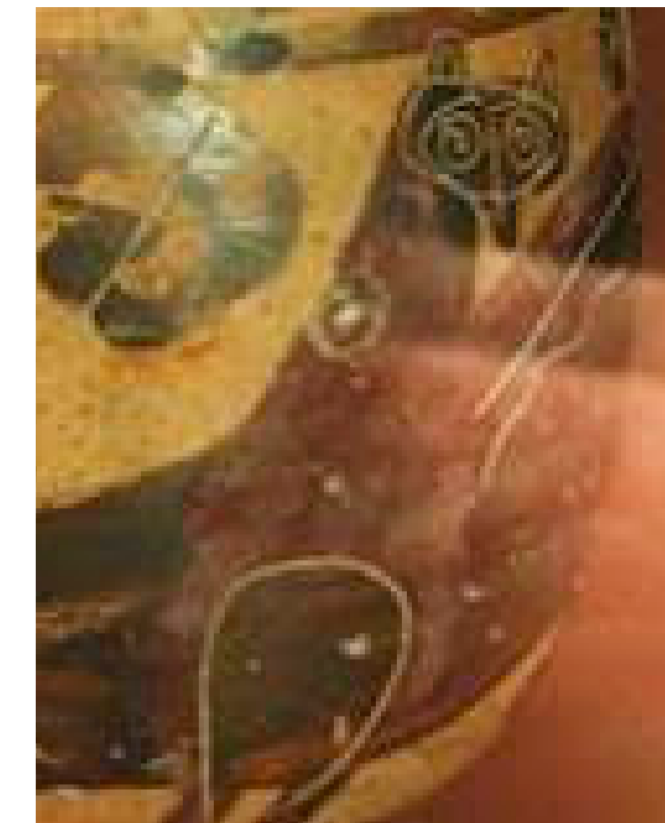
Un enocoe realizado en la técnica denominada Buchero Nero se exhibe en la sección etrusca de la colección dedicada a la Antigüedad. El mismo es un vaso en forma de jarra de alto cuello con tres líneas horizontales incisas como motivo decorativo. La boca es trilobulada y el asa curva. Su color es negro con una superficie satinada.

El Buchero Nero es un tipo de cerámica de origen etrusco, donde su acabado consiste en un color negro metálico. Originaria de la región de Cerveteri, ca. 675-650 a.n.e.; esta técnica se lograba usando hornos con temperaturas entre 900 y 1050 grados, o sea en una atmosfera reductora. La superficie lisa se lograba mediante el bruñido con espátulas metálicas o de huesos.

El Buchero se clasifica en tres tipos según su cronología y manufactura: Buchero "sottile" 675 - 626 a.n.e. de gran acabado y paredes finas; Buchero "transicional" 625 - 575 a.n.e., donde se comienzan a engrosar las paredes de los recipientes; y Buchero "pesante", desde finales del siglo VI a.C. hasta los comienzos del siglo V a.n.e., donde ya los recipientes muestran mucho más grosor y un pulido menos brillante. Los enocoes son vasos que se utilizaban para escanciar el vino, el nuestro, según criterio del Dr. Ricardo Olmos, es del tipo pesante.



Alabastron con decoración de ave acuática y pantera
Cerámica
Primeras décadas siglo VI a.n.e.
19 x 12 cm diámetro máximo



Alabastron con decoración de ave acuática y pantera (Detalle)



Enocoe con esmalte negro
Cerámica esmaltada
Segundo cuarto del siglo VI a.n.e.
32 cm x 17 cm diámetro máximo.

Por último, se muestra la siguiente ánfora, peculiar en su decoración es un vaso que imita la técnica de figuras rojas de la cerámica griega, o sea, las figuras tienen una coloración rojiza sobre fondo negro, lo cual indica una doble cocción de la misma en atmósfera reductora y oxidante.

El vaso es de ancha boca remarcada con dos asas que tocan el borde de la misma. En una de sus caras muestra a un sátiro, el cual mira hacia atrás haciendo un gesto burlón con su mano derecha sobre su nariz mientras avanza hacia adelante. La iconografía de esta figura es similar a la de los vasos griegos que representan escenas mitológicas dedicadas a Dionisos, el dios del vino; pues los sátiros son parte de los seres míticos que, junto a las ménades, acompañan a esta divinidad en su cortejo.

En la otra cara del vaso, aparece representado un deportista, la figura se destaca sobre el bruñido color negro característico de la cerámica etrusca que sostiene en cada una de sus manos las halteras, que son unos pesos que se ponían los atletas en la competición de salto. El joven tiene cabellos cortos atados con una cinta y mira hacia atrás. Sin embargo, como detalle significativo podemos acotar que la figura de este deportista está representada de manera poco acabada, resaltando más el significado de la escena que los detalles propios del cuerpo humano. Es propio de la iconografía de la cerámica etrusca poner en contraposición dos figuras que representan temas diferentes.

Conclusiones

Después de concluido el estudio de nuestros vasos etruscos, pudimos darnos cuenta que los ejemplares estudiados son representativos de los diferentes estilos cerámicos de esta cultura. Fue característica de la cerámica etrusca de los primeros tiempos, el imitar los patrones griegos en cuanto a la morfología, técnicas y decoración de los vasos, debido al gran intercambio comercial de esta región con la Hélade. Posteriormente aparecen características propias, dadas por el tipo de arcilla regional y por los aportes técnicos o decorativos de los mismos, donde resalta la maestría depurada de las decoraciones orientalizantes, que en muchas ocasiones difieren de las corintias; la incorporación de perfiles animales y humanos en las formas de los vasos, así como en las bocas de los mismos; las representaciones de animales mirando al frente; y, por último, en la confección del llamado Buchero Nero, el cual hacía gala de una gran maestría en el bruñido de las superficies de los recipientes y el cual es considerado como uno de los grandes aportes de los etruscos en la técnica cerámica de la Antigüedad.



Ánfora de cuello con decoración de sátiro y deportista
Cerámica
Siglo V a.n.e
23 x 15 cm diámetro máximo

Bibliografía

- Agustí Torres, Rafael: *El Bucchero Etrusco*. Consultado en https://www.academia.edu/35594376/EL_BUCCHERO_ETRUSCO.
- Castro Miranda, María; Chicuri Lastra, Aymée y Castellanos Bisset, Ana Vilma: *Catálogo de Arte de La Antigüedad*. Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Editorial Diputación de Córdoba, España, 2006.
- Esteve, Rafael: "Las Manufacturas Etrusco-Romanas y el santuario de época republicana de Colle Plinio", en *Lucentum XXI-XII*, 2002-2003.
- Martelli, Andrea: "Il bucchero", in P. Gastaldi (ed.): *Chiusi. Lo scavo del Petriolo (1992-2004)*. Edizioni Lùì, Siena, 2009.
- Olmos, Ricardo: *Catálogo de los Vasos Griegos del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana*. Ministerio de Cultura, 1993.

